

## III

Breve resumen de la historia antigua  
de México

El territorio que sirvió de asiento á las monarquías de Tula, de los chichimecas y de los aztecas ó mexicanos, y á otra multitud de tribus emigradas de las regiones septentrionales, fué casi el mismo que hoy tiene nuestra República; si bien mucho mas limitado hácia el Norte, por cuyo rumbo, no obstante, venian fundando poblaciones las tribus que emigraban con destino al Anáhuac. El imperio mexicano, en su época de mayor auge, extendíase por el Sudeste y Mediodía, hasta el Océano Pacífico; por el Sudeste hasta inmediaciones de Guatemala; por el Oriente hasta el Golfo mexicano; por el Norte hasta el país de los huastecos; por el Nordeste confinaba con tribus bárbaras de los chichimecas, y por el Occidente le servian de límites los dominios de Tlacoapan y Michoacan. (1)

Creese que los primeros habitantes del nuevo continente, hombres y animales, vinieron del Asia, en el antiguo, atravesando el estrecho de Behring despues de la con-

---

(1) Clavijero.

fusión de lenguas de Babel; y que siete familias ó tribus que hablaban el idioma náhuatl y que fueron las pobladoras de América, arribaron hasta el Norte de California, donde fundaron á Tlapallan, de cuyo punto partieron con posterioridad en emigraciones parciales hácia el Anáhuac. (1)

Los primeros moradores de esta tierra, según cuenta la tradicion, fueron gigantes. Recibidos por ellos de paz los olmecas, xicalanques y zapotecas, procedentes del imperio de Tlapallan, se conjuraron despues contra los gigantes que trataban de oprimirlos, acabaron con su raza y se establecieron dueños del país, fundando á Cholula y otras ciudades.

Disgustados los toltecas, emigraron del imperio chichimeca de Tlapallan por el año 604 de la era cristiana; hicieron en su tránsito diversas fundaciones, entre ellas la de Tulancingo, y edificaron á Tula, que despues fué la corte de su reino. Trajeron

---

(1) Todas estas noticias y las siguientes, son tomadas de Veytia.

El abate Brasseur de Bourbourg, habla de las expediciones y colonización de los escandinavos en Groenlandia y las costas orientales de la América del Norte, y apoyado en el padre Sahagun, se inclina á creer que muchas de las tribus primitivas desembarcaron en la costa de Tampico, trayendo de caudillo á Quetzalcohuatl.



consigo el arreglo del tiempo y del calendario, hecho anteriormente en Tlapallan; eran gente versada en la agricultura y otras artes, y regidos al principio por el astrólogo Hueman y algunos otros señores ó capitancillos, determinaron darse un rey y lo pidieron al Emperador chichimeca Icoatzin, quien les concedió y envió á su hijo Chalchiuhtlanetzin, fundador de la monarquía tolteca por el año 719. Con él tuvo ésta nueve reyes, el último de los cuales fué Topiltzin. Desde la cima de su prosperidad, y cuando las artes y las virtudes públicas y privadas se hallaban en su apogeo, Tula descendió al abismo que le abrieron la repentina corrupcion de las costumbres, el hambre, la peste y la guerra cuyo estandarte levantaron dos ó tres émulos del último monarca. Derrotado por ellos en diversas batallas campales, retiróse á Tlapallan y acabó su reino, dispersándose la mayor parte de los habitantes rumbo á Yucatan y Guatemala, v quedando algunas familias en Colhuacan y sus inmediaciones. Esto parece haber sido por el año de 1116.

Sabedor el emperador chichimeca de Tlapallan de los tristes sucesos de Tula, envió á las órdenes de su hermano Xolotl, un poderoso ejército á escarmentar á los usurpadores. El expresado caudillo tomó posesion de la tierra y fundó á Tenayo-

can, corte del imperio chichimeca establecido entonces en Anáhuac y de que se declaró gefe el mismo Xolotl. De pronto dejó vivir al resto de los toltecas según sus leyes y costumbres y bajo el gobierno de Xiuhtemoc; pero muerto éste, sucedióle su hijo Nauhyotl, coronóse rey, y como resistiese pagar feudo al chichimeca, pereció en una batalla que le ganaron los imperiales, y el reino de Colhuacan fué dado á un nieto de Topiltzin. El gran Xolotl, antes de morir, repartió diversos Estados a sus hijos, á los nobles y guerreros que mas le habian ayudado en sus empresas, y á otros señores de las tribus tepaneca, otomí y alcolhua, que sucesivamente fueron llegando del Norte, y tal fué el origen de los reinos de Atzacapotzalco y Texcoco y de los señoríos de Tepetlaostoc, Tlazalan, Zacatlan, Huejotzingo, Tlaxcala y otros sometidos todos ellos al principio á la corona chichimeca, que de las sienes de Xolotl pasó á las de Nopaltzin, y de éste á las de Tlotzin Pochotl. La fundacion de Tenayocan tuvo lugar en 1120.

Reinando Tlotzin, vino del rumbo de Occidente una turba de descendientes de los toltecas dispersos; pidióle tierras, las obtuvo en las riberas de la laguna de Chalco y fundó la ciudad de Xochimilco, así llamada del nombre de su caudillo.

En 1298, y bajo el mismo reinado, lle-



garon las tribus teochichimeca y azteca, que fueron una misma en opinion de varios autores. Eran gente belicosa, no menos instruida que los toltecas en la agricultura y demas artes útiles, y trajeron multitud de dioses que hasta aquí no eran conocidos, propagando su culto que substituyó al del Dios-Criador, antes predominante, si bien obscurecido y adulterado con supersticiosos absurdos. Dichas tribus, que otros autores hacen constar de siete familias, emigraron de la tierra de Aztlán, mas allá de Sonora y Sinaloa, al mando de Huitziton; y abriéndose camino con la espada y fundando poblaciones en su tránsito, á semejanza de sus predecesores, arribaron al Anáhuac y se establecieron en Chapultepec los aztecas, derramándose los teochimecas hácia Atlixco y Tlaxcala. Regidos aquéllos por los sacerdotes despues de la muerte de Huitziton, al establecerse, como hemos dicho, eligieron rey ó gefe á Huitzilihuitl.

Grandes sucesos conmovieron por aquel tiempo el imperio chichimeca de Anáhuac. Sucedió á Toltzin en el trono, Quinantzin; trasladó su corte á Texcoco, dejando de gobernador en Tenayocan á un tío suyo, que se le rebeló, se hizo jurar emperador, y fué vencido y depuesto por el rey Acolhua II de Azcapozalco, quien usurpó, á su vez, la corona chichimeca. En esta gue-

rra hiciéronse célebres los aztecas, que, tras de ayudar al citado rey de Azcapozalco en sus contiendas con los xochimilques, por cuenta y con auxilio del mismo, derrotaron las huestes del tío de Quinantzin, y entraron á sangre y fuego á Tenayocan.

Habiendo muerto el gefe de los aztecas, Huitzilihuitl, la eleccion de sucesor recayó en Xiuhtemoc, rey de Colhuacan, á cuyo territorio se trasladaron; mas por el celo que inspiraban á los antiguos vasallos de aquel monarca, no menos que por su carácter belicoso y los excesos de todo linage que cometian, Xiuhtemoc se vió obligado á espulsarlos de sus tierras en 1325. Fueron á Mexicaltzingo y de allí á Ixtacalco; pidieron al rey Acolhua terrenos para establecerse, y habiéndoles dejado la libertad de elegirlos, sus sacerdotes les anunciaron ser voluntad de los dioses que se quedaran definitivamente en el sitio donde sobre un nopal fuese hallada una águila, teniendo en el pico y las garras una culebra. Vistas semejantes señales en un islote de la laguna, dióse allí principio á la fundacion de México en 1327. Antes de tal fundacion, la nobleza azteca separóse del resto de la tribu y se radicó en Tlatelolco, fundando el reino de este nombre y obteniendo por monarca á Mixcohuatl, hijo de Acolhua, quien, intimidado ante los triun-



fos que Quinantzin alcanzaba sobre enemigos mas pequeños, devolvióle la corona imperial que le habia usurpado, y se le sometió con todos sus vasallos.—Muerto á poco el mismo Acolhua II, sucedióle Tezozomoc en el trono de Azcapozalco. (1)

Tres años despues de la fundacion de la ciudad de México, eligieron sus moradores gefe ó caudillo á un anciano llamado Tenuhctzin ó Tenoch, quien cultivó relaciones amistosas con los pueblos vecinos, hizo adelantar bajo todos aspectos á sus gobernados y ensanchó los límites del futuro imperio.—El chichimeca tuvo nuevas conmociones: los cuatro hijos mayores de Quinantzin, se le rebelaron, atrayendo á su causa algunas provincias; mas fueron vencidos y desheredados, sucediendo á su padre en el trono el hermano menor Techotlalatzin, ascendiente inmediato de Ixtlilxochitl y abuelo de Netzahualcoyotl. No estará de mas advertir que Texcoco siguió siendo la corte del imperio chichimeca.

Despues de cuatro años de ser regidos

---

(1) Según Clavijero, los aztecas fueron cautivos y no vasallos del rey de Colhuacan, recobrando su libertad, merced á la astucia y ferocidad que desplegaron al ayudarle en sus guerras con los xochimilques. El mismo autor señala el año de 1325 á la fundación de México, y dice que trece años despues tuvo lugar la separación de los aztecas que undaron á Tlatelolco.

por los principales nobles y sacerdotes, á falta de Tenuhctzin ó Tenoch, que murió, los mexicanos eligieron rey á Acamapichtli ó Acamapitzin, que lo era de Colhuacan y trasladó su corte á México. (1) Con él comenzó la serie de monarcas que en número de once y con los nombres de Acamapitzin, Huitzilihuitl, Chimalpopoca ó Quimalpopoca, Itzcohuatl ó Itzcoatl, Moctezuma I, Axayacatl, Tizoc, Ahuizotl, Moctezuma II, Cuítlahuatzin y Quauhtemotzin, rigieron el imperio mexicano hasta su fin por efecto de la conquista española.

Rápido fué desde luego el progreso de la monarquia, cuya primera empresa belicosa consistió en aliarse con el emperador chichimeca y los reyes de Azcapozalco y Tlatelolco para despojar al de Xaltopan de sus dominios respectivos, como lo hicieron. Habiéndose casado Acamapitzin con una hija de Tezozomoc, este rey, en celebridad del nacimiento de Moctezuma, declaró á los mexicanos excentos del tributo que pagaban á la corona de Azcapozalco, en cuyos terrenos se establecieron segun hemos dicho, Acamapatzin dió creces á la agricultura y á la navegacion del

---

(1) Clavijero no dice que Acamapitzin fuese rey de Colhuacan, sino uno de los miembros más distinguidos de la nobleza azteca.



lago, disciplinó su ejército y dictó leyes acertadas. En tiempo de su sucesor llegaron nuevas tribus aztecas y tepanecas, estableciéndose estas en Azcapozalco y yendo aquellas á aumentar lo poblacion de México; pero la paz, madre de la prosperidad, iba á ser muy presto interrumpida por una de las guerras mas célebres y desastrosas de que hace mencion la historia de estos pueblos.

Por muerte de Techotlalatzin en. . . . 1394 (1) quedó su hijo Ixtlilxochitl al frente del imperio chichimeca; y queriendo el rey de Azcapozalco Tezozomoc usurparle la corona, atrajo á su alianza á los de México y Tlatelolco con el objeto.—Estalló la guerra, con suerte tan contraria para Tezozomoc, que, despues de sendas derrotas, vió su capital en manos de Ixtlilxochitl, á quien tuvo que humillarse y agradecer la conservacion de vida y reino aconsejada al vencedor por su imprudente magnanimidad. Esta disgustó á sus aliados que esperaban enriquecerse con los despojos del vencido, y cambiando de Norte, pusieronse de parte del de Azcapozalco, quien vino á poco con grandísimo ejército sobre Texcoco, tomó la ciudad y dió

---

(1) Los historiadores dan edades larguísimas á los monarcas de esta época y las anteriores.

muerte al emperador, refugiado con sus hijos y mas fieles vasallos en la sierra de Tlaloc. Hízose jurar el tirano, nombrando colegas suyos en el gobierno á los reyes de México, Tlatelolco y Coahuatitlan, y aquí comienza le série de persecuciones sufridas por Netzahualcoyotl, hijo de Ixtlilxochitl, y por su valor y sabiduria acaso el hombre mas notable de cuantos ventajosamente figuran en los anales del Anáhuac.

Este príncipe, legítimo heredero del trono, se refugió de pronto en los Estados de Tlaxcala y Huejotzingo, cuyos señores eran parciales suyos; afirmado mas tarde Tezozomoc, perdonóle la vida y volvió aquel como particular á sus dominios, alentando á los vasallos de su padre que en su mayor parte le eran afectos, y creando los elementos de que, al cabo, pudo disponer con buen éxito para recobrar su corona, que ya llevaba en las sienes Maxtla ó Maxtlaton, hijo de Tezozomoc, por muerte de éste, y fiel imitador de sus violencias y crímenes. Hostigados por la conducta de Maxtla los reyes de México y Tlatelolco. entraron contra él en una conspiracion que fracasó causando la muerte de entrambos reyes, el segundo de los cuales, Chimalpopoca, se ahorcó, segun algunos autores, en la jaula misma en que Maxtla le hizo encerrar. Viéronse entonces los



mexicanos nuevamente obligados á pagar el tributo de que los habia eximido Tezozomoc; y como ellos y los tlatelolques, con motivo de la muerte de sus monarcas, confriesen el cargo á Itzcohuatl y á Quauh-tlatohuatzin, Maxtla desaprobó la eleccion, quiso reducirlos á completo vasallaje, y entrambos pueblos le declararon formalmente la guerra.

Fué á llevársela Maxtla á sus mismos Estados, y Netzahualcoyotl creyó propicia la ocasion para enarbolar, con ayuda de Tlaxcala, Huejotzingo, Chalco y otros señorios, el estandarte de la legitimidad que saludaron y rodearon con júbilo y presteza sus propios vasallos. Entraron simultáneamente sus huestes por Otompan y Cohuatitlan, ocuparon á Texcoco, pasando á cuchillo á la guarnicion tepaneca; el príncipe aplicóse á restaurar la policia y el gobierno, despidió á sus aliados, cediéndoles ricos despojos, fortificó sus fronteras, reprimió algunas rebeliones y salió mas tarde con tropas numerosas en auxilio de los tlatelolques y mexicanos, á quienes seguia Maxtla asediando con insólito empeño.

Pronto reunidos los tres reyes, pudieron tomar la ofensiva sobre los sitiadores, quienes defendiendo con mal éxito punto tras punto, é invadido su territorio por cuatro partes, fueron definitivamente de-

rrotados cerca de Azcapozalco, y entrada á saco esta ciudad por el vencedor, perdiendo Maxtla con su antiguo reino, la vida. Estos graves sucesos tuvieron lugar en el año de 1430.

Las fiestas de tan espléndida victoria fueron celebradas en México; tras ellas volvió Nezahualcoyotl contra los aliados y súbditos que se le habian rebelado en su ausencia, y afirmada ya en sus sienes la corona, juráronle emperador todos los pueblos, y dió á reconocer como colegas suyos á los reyes de México y Tacuba (1) partiendo con ellas las tierras y provincias conquistadas. De tales época y liga datan el engrandecimiento de México y la prosperidad y cultura de Texcoco, que ha merecido posteriormente ser llamada, en

(1) Esta monarquia se formó de parte del antiguo reino tepaneca ó de Azcapozalco, y parece haber sido llamado á ocupar el trono Totoquihuatzin, nieto de Tezozomoc.

Clavijero difiere en algunos puntos de la relacion de la guerra hecha á Maxtla por Itzcohuatl y Nezahualcoyotl, dando al primero de estos dos monarcas toda la importancia que Veytia reservó al segundo. El mismo Veytia habla de una guerra inmediatamente despues habida entre Texcoco y México, de la cual no dicen palabra ni Torquemada ni Clavijero, y que carece de las apariencias de verosímil, por cuyo motivo no es mencionada en esta reseña.



atención á sus leyes y al adelantamiento de las artes, la Atenas del Anáhuac. (1)

A Izcohuatl sucedió en el trono de México su sobrino Moctezuma, primero de este nombre, bajo cuyo cetro el imperio adquirió mayor extensión territorial, habiendo sido agregado el señorío de Chalco en castigo del asesinato de que su tirano Toteotzin hizo víctimas á dos hijos de Nezahualcoyotl y á tres nobles mexicanos que cazaban en sus tierras; y conquistando Moctezuma otras muchas hasta las costas del golfo. Sabedor de que el rey de Tlatelolco, Quauhteotuhatzin, le era hostil, le depuso y quitó la vida, é hizo que sus vasallos eligiesen sucesor á Moquihuix. En su tiempo registramos la primera inundación de México y las primeras obras emprendidas para librarse de tal calamidad en lo futuro.—Las conquistas tuvieron creces con Axayacatl, electo rey á la muerte de Moctezuma I; aquel monarca dió castigo á la deslealtad de Moquihuix quitándole la vida, y uniendo el vencido reino de Tlatelolco al suyo; también dió muerte á los señores de otros Estados que se le rebelaron, y adquirió así fama de belicoso y cruel.—Por entonces murió Nezahualcoyotl, y se ciñó la corona

(1) Hasta aquí llega la historia de Veytia.—Las noticias que siguen son tomadas de Clavijero.

imperial de Texcoco su hijo Nezahualpilli.

A Axayacatl sucedió en México Tizoc, que murió envenenado por sus enemigos, y cuyo reinado fué breve y oscuro. No así el de Ahuizotl, octavo monarca azteca, célebre por sus conquistas, por el terrible sacrificio de 72,000 seres humanos, consumado en celebridad de su coronación; y porque, habiendo hecho venir á la ciudad, contra las observaciones de los inteligentes, el agua de los manantiales de que se servían los vecinos de Coyoacán, provocó una inundación de que fué víctima, pues, entrando la avenida en su propio palacio, por huir de ella dióse el rey un golpe de cuyas resultas murió en 1502.

Llegamos á Moctezuma II, con la primera época de cuyo reinado termina el período que ha de abrazar este libro, y bien es, por lo mismo, que demos una rápida ojeada á las costumbres y civilización de los mexicanos.

Es indudable que las primeras tribus pobladoras del Anáhuac, tenían idea del diluvio universal, de la confusión de las lenguas, de la inmortalidad del alma y de la existencia de un Dios Criador á quien llamaban "Tloque Nahuaque" y á quien solo rendían culto interno. Los ritos y ceremonias de sus descendientes, á la venida de los europeos, hacían uso en sus más solemnes actos domésticos, civiles y



religiosos, y ciertas señales y tradiciones han dado materia á sospechar que el cristianismo fuese aquí predicado en tiempos remotos, y oscurecido y desterrado posteriormente con la venida de nuevas tribus y el progreso de la supersticion. Desde la época de los toltecas se alzaban templos al sol, á la luna, al dios de la tierra, &c.; pero la multitud de falsas divinidades y la difusion de los ritos y ceremonias en que entraba tan atrozmente el sacrificio de seres humanos, datan del arribo de los aztecas, quienes erigieron templos suntuosísimos dando notable extension, lustre y riquezas al órden sacerdotal. En las tinieblas del gentilismo brillan apenas uno que otro espíritu como Nezahualcoyotl y Nezahualpilli, que repugnaban inmolar á sus semejantes en las aras de tan inmundos ídolos, y solo prestaban adoracion al Criador, á quien alzó un magnífico templo en Texcoco el primero de estos monarcas.

Pero si tan lejos se hallaban de la verdad y el bien á tal respecto los moradores de estos países, preciso es confesar que en lo demas su civilizacion llegó á un grado de adelanto que admiró á los conquistadores, y es alabado hoy mismo de cuantos leen su historia y estudian los pocos monumentos que se conservan de su grandeza. El arreglo del calendario da idea de sus conocimientos astronómicos, la agri-

cultura, la arquitectura en que se distinguieron ya los toltecas; los tejidos de algodón, los mosaicos de pluma y la platería y joyería que estaban en todò su auge al arribo de Cortés, acusan un pueblo industrioso é inteligente á quien no eran extrañas la sabiduria y la justicia que brillan en las leyes de Nezahualcoyotl, ni las galas del lujo que campeaba en palacios y jardines, ni las acciones heroicas inspiradas por los sentimientos de la dignidad y el amor á la patria con que se inmortalizaron no pocos héroes.

Tal era el estado intelectual de estas comarcas cuando Moctezuma II empuñó el cetro en México. Pertenecía al órden sacerdotal y no por ello dejó de blandir la macana distinguiéndose en los primeros dias de su reinado como guerrero y conquistador á semejanza de sus antecesores, y dándose á notar por su rectitud y modestia, joyas que en mucha parte resultaron falsas andando el tiempo. Empeñado en una contienda injusta con la república de Tlaxcala, no menos adelantada en civilizacion é instituciones cíviles y políticas que el imperio de que pretendia hacerla tributaria, se embotaron allí sus armas y sembró en los tlaxcaltecas el odio profundísimo que habia de producir contra él frutos de alianza á los conquistadores europeos.—Ayudó tambien involuntariamen-



te á la obra de éstos con la política que siguió respecto de Texcoco, pues habiendo muerto Nezahualpilli en 1516, y electo rey los nobles á su hijo Cacamatzin, el hermano de éste, llamado Ixtlilxochitl, reunió un ejército formidable, el antiguo imperio chichimeca se dividió de hecho, y prestando Moctezuma eficaz auxilio á Cacamatzin, se concitó el aborrecimiento de Ixtlilxochitl, que fué después uno de los aliados mas fieles y útiles de los españoles contra México.

La atrevida empresa de Cortés, cuya narracion no entra ya en nuestro plan, no debió ser feliz éxito exclusivamente á la fuerza de las armas. La heterogeneidad de los elementos del imperio de Moctezuma; el espíritu de rebelion de las provincias recién conquistadas; el odio de Estados como Tlaxcala, que veían en la prosperidad de los mexicanos una amenaza perpetua á la propia independenciam; el despecho y el interes que espoleaban á algunos nobles como Ixtlilxochitl contra los imperantes; las creencias religiosas que hacían considerar la aparicion de los europeos como la prometida vuelta del dios del aire Quetzalcohuatl á quien era preciso ceder el gobierno de estas regiones; por último, la supersticion del rey que desde el principio puso en pugna con su conciencia sus deberes como gefe de un Estado invadido.

y que degeneró mas tarde en afrentosa debilidad, abrieron al pendon de Carlos V, traído por un político tan hábil cuanto consumado guerrero, el camino de Veracruz á la ciudad de los lagos, y de aquí á la completa sumision del Anáhuac á la corona de Castilla fué corta la distancia, no obstante los esfuerzos de Cuitlahuatzin y la heróica defensa de Quauhtemotzin. Sobre todas estas causas aparecen los designios providenciales, patentes en la sustitucion de la luz del Evangelio á las tinieblas del gentilismo, y de la Cruz, signo de redencion y de amor, á los ídolos cuyas aras mostraban en la sangre y las entrañas de seres humanos, los mas horribles trofeos de la barbárie.

#### IV

##### Partes en que se dividirá este libro

En la historia antigua de México, de la cual hemos querido dar breve idea, aparecen señaladas tres épocas principales, á que se referiran las tres partes en que intentamos dividir este libro y que han de ser:

Primera parte.—Desde el establecimiento de los primeros pobladores de América, hácia el Norte de California, hasta la ruina de la monarquía tolteca.



Segunda parte.—Desde la formación del Imperio chichimeca en Anáhuac, hasta la fundación de México.

Tercera parte.—Desde el comienzo de la monarquía azteca ó mexicana, hasta el desembarco de los conquistadores españoles en Veracruz.



## PRIMERA PARTE

---

DESDE EL ESTABLECIMIENTO DE LOS PRIMEROS POBLADORES DE AMERICA HACIA EL NORTE DE CALIFORNIA, HASTA LA RUINA DE LA MONARQUIA TOLTECA.

### I

Caractéres y geroglíficos de los toltecas.  
 Tradicion del paraiso, del diluvio y  
 de la confusion de las lenguas.  
 Venida de los primeros  
 pobladores

A la nacion tolteca se debe la conservacion y trasmision de las noticias mas ó menos ciertas, relativamente á los primeros pobladores de la América Septentrional y de lo que despues se llamó el Anáhuac. Inventó geroglíficos y caractéres para recordar los principales sucesos, haciéndolos figurar con cierto órden en sus mapas, formados sobre pieles de animales y